

Exilio

El billete no ha cruzado las fronteras de los dedos
y el avión no es verde.

El billete se ha quedado en la pista de despegue
y el avión vuela sobre la cabeza del empleado,
exactamente.

Digo:

¿Por qué seguimos apretando los cinturones
a los exilios?

Ya los pies están ciegos
porque no pueden distinguir los rostros de las aceras.
Porque el avión no es verde
y todos los exilios son iguales,
... igual que los zapatos del polvo.

ABDULRAZAQ AL-RUBAYI / Bagdad, 1961 (Irak, Omán)

EL EXILIO SIEMPRE (Fragmento)

Empezaré con el exilio porque el exilio es mi razón de ser. Sin el exilio ¿qué haría? Exilio personal y exilio recreado. Gran tema inagotable. Siempre a punto de salir. De dejar algo para empezar algo. El paraíso perdido que, en realidad, nunca existió. Invención de lo que no puede ser. La perfección no existe. El exilio sí.

Exilio forzado o exilio elegido. Gran nostalgia y gran aventura. No estar dentro. O mejor dicho sólo estar dentro de sí. Pero también siempre afuera. Cruzando fronteras. A punto de llegar. Sin saber adónde. Borrando huellas por el camino.

El tránsito perenne. A la espera de. Sin saber qué. El paso a paso. No volver la vista atrás. La curiosidad por Eurídice. La mujer de Lot. ¿Volver o no volver la vista atrás?

El recuento. Es decir, volver a contar. Las mismas historias repetidas. Guardadas en la memoria del escucha.

El exilio es la memoria. La tuya y la que te has inventado. Pasados los años ¿es eso la memoria? ¿O la has acomodado a tu manera de ser?

Quisieras que así fueron las cosas. Pero ya no puedes comprobar y dejas de contar las historias. ¿A alguien le interesará oírlas? Alguien se extraña. Alguien no las cree. Son tan diferentes. ¿Entonces?

Incomprobable. De eso se trata.
El exilio se reproduce.
Mejor guardar silencio.
Callar.

Pero no. El exilio lleva las palabras consigo. No deja de hablar el exilio. Exilio cállate. ¿En qué idioma se habla el exilio? En todos. Menos en uno. Uno el del que no entiende. El de los rayos de luz emanando en el día de la llegada. El exilio como reflejo de lo que no es. Lo que es se ha perdido. El reflejo permanece.

El exilio a contraluz.

Cabecear y el exilio sigue allí. Trastabillar y lo mismo. La miopía avanza y el exilio la va guiando. A tientas. Extendiendo las manos. ¿Dónde estás exilio? Tan dentro de mí que te pierdo. Y te llamo. Ven a mí. No te has ido. Estás aquí.

En el punto cero.

Angelina Muñiz- Huberman / Hyères,
1936 (Francia, Cuba, México, EEUU)

Exili

Si vull combatre,
no vull combat;
contra qui estimo
qui m'ha girat?
Poc em movia,
que ha estat el vent;
el vent, amb cara
de malcontent,
que se m'endua
fora camí:
fugint, corria
pel meu destí.
Enfredorida
cerco redós:
sóc estrangera,
com tu, com vós.
Lluny de la vinya,
lluny de l'oliu,
no sóc covarda.
Si res ho diu,
és que no em resta
prou força al cor
per amagar-hi
l'escampadissa
i l'enyorança
del meu tresor.
La mar, tan fina,
qui la veiés,
i aquella estesa
dels meus carrers!
Barcelonina
sóc més que mai;
¿què se me'n dóna
del clar desmai,

de les arbredes
vora el corrent?
De l'aigua dòcil
del riu, ¿què en faig,
sense la ufana
d'abril i maig
i l'aire tebi
del meu jardí?
Tu la primera
ja deus florir,
bella glicina
vora del mur;
el pi que et vetlla
callat i obscur,
sé que sospira
pel teu fullam,
mentre dins l'aire,
com en un clam,
totes les branques
visen el cel.
I la figuera,
arbre de mel,
antic i nostre
i amic del mar,
veig que brotona
adelerada
per no fer tard.
Tremoladisses
clapes de sol
per tot el volt
de la palmera!
Jo la vetllava
com un infant;
cada any em deia:
«Com es fa gran!»
I m'abellia

que prosperés
amb les regades
entorn copsades
pels violers.
Gronxa, palmera,
l'aire subtil!
Ara la casa
ja m'és hostil.
T'he ben perduda!
Per sempre? No.
Em veig, un dia
de gran claror,
per l'ampla costa
dels pins pujant,
la que jo veia
de casa estant.
A mitja altura
m'he de girar:
la bella estesa
de Sarrià,
amb la cintura
dels seus jardins
i tanta rosa
negada a dins,
voldrà aparèixer
davant dels ulls.
«Hola, palmera,
veges si culls
l'adéu que et llanço
del fons de mi!»
Les teves palmes
diran que sí.

Clementina Arderiu /
Barcelona 1889
(Espanya, França)

En preámbulo a la obra de teatro *Ligeros de Equipaje*, de Jorge Díaz

Exilio no es una palabra, ni es un drama, ni una estadística sino que es un vértigo, un mareo, un abismo, es un tajo en el alma y también en el cuerpo cuando, un día, una noche, te hacen saber que aquel paisaje tras la ventana, aquel trabajo, aquel amigo, aquella silla y aquel hueco en aquel colchón, aquel sabor, aquel olor y aquel aire que habías perdido, lo has perdido y lo has perdido para siempre, de raíz y sin vuelta. Si somos capaces de sentirlo, siquiera un instante, tal vez pueda evitarse volver a caer en él nunca más.

Daniel Sueiro / La Coruña, 1931

4.

Años después,
la tarde la recoge
sentada frente al mar.
Alguien ajeno al momento
pasa a su lado.
Si supiera algo de ella
no gritaría al hablar por el móvil
para no perturbar
a esa mujer que recuerda la ola,
el sabor de la sal,
los cortes de la astilla,
las horas de frío,
la pequeña mirada.

31.

Nunca llegó a saber
qué color tiene
el final del viaje.
Nunca pudo olvidar
el color que tiene el principio.

Gabriel Alejo Jacovkis / Buenos Aires, 1949 (Argentina, España)

Podries

Si haguessis nascut
en una altra terra,
podries ser blanc,
podries ser negre...
Un altre país
fóra casa teva,
i diries "sí"
en un altra llengua.
T'hauries criat
d'una altra manera
més bona, potser;
potser, més dolenta.
Tindries més sort
o potser més pega...
Tindries amics
i jocs d'una altra mena;
duries vestits
de sac o de seda,
sabates de pell
o tosca espadenya,
o aniries nu

perdut per la selva.
Podries llegir
contes i poemes,
o no tenir llibres
ni saber de lletra.
Podries menjar
coses llamineres
o només crostons
eixuts de pa negre.
Podriespodries...
Per tot això pensa
que importa tenir
LES MANS BEN OBERTES
i ajudar qui ve
fugint de la guerra,
fugint del dolor
i de la pobresa.
Si tu fossis nat
a la seva terra,
la tristesa d'ell
podria ser teva.

Joana Raspall / Barcelona, 1913

Ara floreixen els ametllers
a la meva terra.
Seria joiós de veure
el seu verd tendre,
i el blanc, florit.

I el sol roig, que vida llança
per aquells camps tan estimats.

Però estic lluny.
Sols de pensar-ho,
em poso trist
d'enyorament...!

Josep Maria Capdevila / Reus 1897 (Espanya, França, Veneçuela)

The prophet (fragment)

The Coming of the Ship

Almustafa, the chosen and the beloved, who was a dawn unto his own day, had waited twelve years in the city of Orphalese for his ship that was to return and bear him back to the isle of his birth.

And in the twelfth year, on the seventh day of Ielool, the month of reaping, he climbed the hill without the city walls and looked seaward; and he beheld his ship coming with the mist.

Then the gates of his heart were flung open, and his joy flew far over the sea. And he closed his eyes and prayed in the silences of his soul. But as he descended the hill, a sadness came upon him, and he thought in his heart:

How shall I go in peace and without sorrow?

Nay, not without a wound in the spirit shall I leave this city.

Long were the days of pain I have spent within its walls, and long were the nights of aloneness; and who can depart from his pain and his aloneness without regret?

Too many fragments of the spirit have I scattered in these streets, and too many are the children of my longing that walk naked among these hills, and I cannot withdraw from them without a burden and an ache.

It is not a garment I cast off this day, but a skin that I tear with my own hands.

Nor is it a thought I leave behind me, but a heart made sweet with hunger and with thirst.

Kahlil Gibran / Bsharra, 1883 (Ottoman Empire, USA, France)

¿Quién soy yo, sin exilio?

Extraño como el río al borde del
río...El agua
me ata a tu nombre. Nada me
retorna de mi lejanía
a mi palmera: ni la paz ni la
guerra.

Nada me incorpora a los
Evangelios.

Nada... nada relumbra desde la
costa del flujo
y el reflujo entre el Tigris y el
Nilo.

Nada me desembarca de los
navíos del faraón.

Nada me porta o me hace
portar una idea: ni la
nostalgia

ni la promesa. ¿Qué hacer? ¿Qué
hacer sin exilio y sin una larga
noche

que escrute el agua?

El agua

me ata
a tu nombre.

Nada me lleva de las mariposas
de mi sueño

a mi realidad: ni la tierra ni el
fuego. ¿Qué

hacer sin las rosas de
Samarcanda? ¿Qué

hacer en un lugar que pule los
cantos con sus piedras

lunares? Ambos somos ligeros,
como nuestras casas,

en los vientos lejanos. Somos
amigos de los seres

extraños entre las nubes... dos
restos de

la gravitación de la tierra de
identidad. ¿Qué haremos?

¿Qué

haremos sin exilio y sin una
larga noche

que escrute el agua?

El agua

me ata
a tu nombre.

No queda de mí más que tú, y
no queda de ti

más que yo, un extraño que
acaricia el muslo de su
extraña. ¡Oh,

extraña! ¿Qué haremos con la
tranquilidad que

nos queda y con una siesta
entre dos mitos?

Nada nos lleva: ni el camino ni
la casa.

¿Este camino ha sido siempre
igual,

o nuestros sueños lo han
cambiado

tras hallar, entre los mongoles,
un caballo

en la colina?

¿Qué haremos?

¿Qué

haremos

sin

exilio?

Mahmoud Darwish / Al-Birwa,
1941 (Palestina, Rusia,
Egipto, Líbano, Francia,
Túnez)

Pero vengo

Más de una vez me siento expulsado y con ganas
de volver al exilio que me expulsa
y entonces me parece que ya no pertenezco
a ningún sitio, a nadie.

¿Será en indicio de que nunca más
podré no ser un exiliado?

¿Qué aquí o allá o en cualquier parte
siempre habrá alguien que vigile y piense,
éste a qué viene?

Y vengo sin embargo tal vez a compartir cansancio y vértigo
desamparo y querencia
también a recibir mi cuota de rencores
mi reflexiva comisión de amor
en verdad a qué vengo
no lo sé con certeza
pero vengo.

Mario Benedetti /Paso de los Toros, 1921 (Uruguay, Argentina, Perú,
Cuba, España)

Entre España y México

Qué hilo tan fino, qué delgado junco
—de acero fiel —nos une y nos separa
con España presente en el recuerdo,
con México presente en la esperanza.
Repite el mar sus cóncavos azules,
repite el cielo sus tranquilas aguas
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos
de análoga ambición, nuestras miradas.

España que perdimos, no nos pierdas;
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu costado el hueco vivo
de nuestra ausencia amarga
que un día volveremos, más veloces,
sobre la densa y poderosa espalda
de este mar, con los brazos ondeantes
y el latido del mar en la garganta.

Y tú, México libre, pueblo abierto
al ágil viento y a la luz del alba,
indios de clara estirpe, campesinos
con tierras, con simientes y con máquinas;
proletarios gigantes de anchas manos
que forjan el destino de la Patria;
pueblo libre de México:
como otro tiempo por la mar salada
te va un río español de sangre roja,
de generosa sangre desbordada.
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!

Pedro Garfias / Salamanca, 1901 (España, México)

Corrandes d'exili

Una nit de lluna plena
tramuntàrem la carena
lentament, sense dir re.
Si la lluna feia el ple
també el féu la nostra pena.

L'estimada m'acompanya
de pell bruna i aire greu
(com una marededéu
que han trobat a la muntanya).

Perquè ens perdoni la guerra,
que l'ensagna, que l'esguerra,
abans de passar la ratlla,
m'ajec i beso la terra
i l'acaronó amb l'espátlla.

A Catalunya deixí
el dia de ma partida
mitja vida condormida;
l'altra meitat vingué amb mi
per no deixar-me sens vida.

Avui en terres de França
i demà més lluny potser,
no em moriré d'enyorança
ans d'enyorança viuré.

En ma terra del Vallès
tres turons fan una serra,
quatre pins un bosc espès,
cinc quarteres massa terra.
"Com el Vallès no hi ha res".

Que els pins ceneixin la cala,
l'ermita dalt del pujol;
i a la platja un tenderol
que bategui com una ala.

Una esperança desfeta,
una recança infinita.
I una pàtria tan petita
que la somio completa.

Pere Quart / Sabadell, 1899
(Espanya, França, Argentina, Xile)

Si això és un home

Els que viviu segurs
A les vostres cases escalfades
Els que trobeu en tornar al vespre
El sopar calent i cares amigues:
 Considereu si això és un home,
 Qui treballa en el fang
 Qui no coneix la pau
 Qui lluita per un tros de pa
 Qui mor per un sí o per un no
 Considereu si això és una dona,
 Sense cabells i sense nom
 Sense forces per recordar
 Els ulls buits i el ventre fred
 Com una granota a l'hivern
Penseu que això ha passat:
Us confio aquestes paraules.
Graveu-les al vostre cor
Quan sigueu a casa o aneu pel vostre carrer,
Quan us fiquen al llit o us lleveu;
Repetiu-les als vostres infants.
 O que se us ensorri la casa,
 La malaltia us impossibiliti,
 Els vostres fills us girin la cara.

Primo Levi / Torí, 1919 (Itàlia, Polònia)

Para mí en este lugar ya no hay sitio

Hay sitio para los mercaderes chinos
para las putas de Este
los carabineros italianos
los guardianes españoles de la paz falsa
para los cónsules turcos
los espías británicos
para bastardos de todas partes
pero para mí en este lugar ya no hay sitio

Aquí hay sitio para los palacios fabulosos
para los puentes estrellados, las casas
fantasmales
de los ojos sacados
que por las noches nos miran fijamente
con sus miradas ciegas
Hay sitio para iglesias y mezquitas
con torres y alminares que apuñalan el cielo
hasta que se desangra en los amaneceres enrojecidos
pero para mí en este lugar ya no hay sitio

Hay sitio para los criminales y héroe
para los nuevos ricos
las viejas mendigas
para mutilados, ciegos, desgraciados,
abandonados
para mi padre muerto y mi madre viva
pero para mi en este lugar ya no hay sitio

Y aquí, tampoco lo hay.

Tomislav Cale / Mostar, 1962 (Bosnia, Dinamarca)

EL ÚLTIMO ADIÓS

A los refugiados

Montaña arriba
a ningún lugar
marchando.

Pies de nieve
sin pensar atrás
llorando.

Esperanza herida
y mi identidad
olvidando.

Sueño perdido
y su identidad
humeando.

Pies de nieve
sin mirar atrás
callando.

Montaña abajo
hacia algún lugar
soñando.

Víctor Monserrat

Aquesta maleta, que havíem comprat pel viatge que ja no farem. Aquesta maleta, que teníem dalt de l'armari amb tots els records que hem deixat al pis abandonat. Aquesta maleta, amb què anava pels pobles a vendre setins i sedes, i puntes, i velluts, i brocats, i cintes delicades. Aquesta maleta, que duïes el dia que et vaig conèixer, a l'estació. Aquesta maleta, que la teva mare cuidava sempre amb tanta delicadesa. Aquesta maleta, testimoni de les nostres primeres nits de noces. Aquesta maleta. Aquesta maleta...

Pots pensar en futur? Els teus verbs conjuguen futur? O el futur ha fugit del teu temps i ara és només un verb de la imaginació, del subjuntiu?
O el futur ja és només record?

Víctor Sunyol / Vic, 1955